

Tópicos destacados en la literatura sobre el talento en la escritura académica

DALIA LIZETTE GÓMEZ-MARTÍNEZ,¹ THELMA JOVITA GARCÍA,²
DIANA IRASEMA CERVANTES-ARREOLA,³ ÓSCAR MARTÍN VÁZQUEZ-REYES⁴



Resumen

Este estudio muestra una revisión de la literatura existente sobre el talento en la escritura académica en jóvenes. El propósito es dar a conocer las investigaciones realizadas y los avances en torno al tema, así como evidenciar los elementos y tópicos explorados en esos estudios, en el periodo 2000-2020. De la búsqueda en diferentes bases de datos, se obtuvieron 10 artículos que mencionan específicamente el talento en la escritura académica en jóvenes. Con ellos se llevó a cabo el análisis teórico-reflexivo, del que resultó que existe escaso trabajo sobre la cuestión. Se encontraron además datos sobre algunos tópicos destacados en las investigaciones analizadas: concepciones, características, elementos relacionados con el talento, la redacción en el ámbito educativo y el desarrollo de talentos. De lo anterior se concluye que es necesario realizar mayor investigación sobre el tema, así como profundizar en las características y perfil de los casos de talento en la escritura académica, con la finalidad de intensificar las intervenciones en etapas tempranas. También se hace hincapié en la importancia de crear y promover programas de apoyo oportuno para potenciar este tipo de talento.

Palabras clave: Talento Académico, Escritura Académica, Jóvenes.

Important Topics of the Literature on Academic Writing Talent

Abstract

This study shows a review of the existing literature on talent in academic writing in youth. The purpose is to publicize the research carried out and the progress made on the subject, as well as to highlight the elements and topics explored in these studies, in the period 2000-2020. From the search in different databases, 10 articles were obtained that specifically mention the talent in academic writing in young people. Theoretical-reflective analysis was carried out with them, from which it turned out that there is little work on the question. Data were also found on some topics highlighted in the analyzed research: conceptions, characteristics, elements related to talent, writing in the educational field and talent development. From the above, it is concluded that it is necessary to carry out further research on the subject, as well as to delve into the characteristics and profile of talent cases in academic writing, in order to intensify interventions in early stages. The importance of creating and promoting timely support programs to enhance this type of talent is also emphasized.

Key Words: Academic Talent, Academic Writing, Young People.

Recibido: 6 de abril de 2020
Aceptado: 1 de junio de 2020
Declarado sin conflicto de interés

- 1 Profesora Investigadora de Tiempo Completo, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Departamento de Humanidades, Programa de la Licenciatura en Educación. dalia.gomez@uacj.mx. ORCID 0000-0002-1113-5045.
- 2 Profesora Investigadora de Tiempo Completo, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Departamento de Humanidades, Programa de la Licenciatura en Literatura Hispanomexicana, thelma.garcia@uacj.mx. ORCID 0000-0002-6958-2075.
- 3 Profesora Investigadora de Tiempo Completo, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Departamento de Humanidades, Programa de la Licenciatura en Educación, diana.cervantes@uacj.mx. ORCID 0000-0003-2353-1309.
- 4 Profesor Investigador de Tiempo Completo, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Departamento de Humanidades, Programa de la Licenciatura en Periodismo. oscar.vazquez@uacj.mx. ORCID 0000-0002-9522-6808.

Introducción

Como una parte fundamental del proceso de la investigación científica, así como antecedente de todo proyecto de investigación, se encuentra la revisión de la literatura. Este proceso busca ser un referente preciso para el investigador sobre el área que estudia, mostrando de forma clara el contexto del tema investigado. El presente artículo pretende mostrar una revisión detallada de los documentos publicados en los últimos veinte años sobre las nociones y aportes referentes a los jóvenes con talento en la escritura académica. La revisión selectiva de trabajos en bases de datos significativas intenta fijar un punto de partida de los postulados teóricos y metodológicos existentes, encaminados hacia una investigación más amplia que pueda contribuir al avance del conocimiento en el tema del talento académico y escritural.

Uno de los grandes problemas en el ambiente educativo, reflejado en todos los niveles, es la dificultad de los estudiantes para dominar las competencias lingüísticas y comunicativas necesarias para la asimilación y la producción de conocimiento. Este factor es cada vez más recurrente, evidencia la falta de un perfil específico de los estudiantes y provoca que estos se enfrenten a una realidad en la que les cuesta comprender la información que reciben, lo que afecta directamente la construcción del conocimiento académico y la calidad de la educación.

En este sentido, la asimilación de la escritura adquiere relevancia esencial para el proceso de la enseñanza y el aprendizaje, al convertirse en el vehículo para desarrollar las capacidades intelectuales y las habilidades específicas para la adquisición de nuevos conocimientos, tanto en la escuela como fuera de ella. La enseñanza del lenguaje escrito proporciona autonomía intelectual, así como herramientas para la comprensión del contexto social, cultural y educativo; incluso, muchas veces, puede ser de suma importancia a la hora de elegir una profesión (Álvarez, 1991).

Resulta evidente que la ausencia de conocimientos para una comunicación escrita adecuada demuestra que los jóvenes no tienen la capacidad de adquirir y transmitir el conocimiento de otras áreas de estudio. Además, las deficiencias en la escritura devienen de la idea de que el proceso se da por finalizado cuando se evidencia una ejecución mecánica, reducida a una mera instrucción o transmisión rutinaria, dejando de lado el proceso de una escritura comprensiva, reflexiva, formativa y eficiente.

Esta falla en la apropiación del discurso científico a través de las prácticas de la escritura (Frausin, Samoluk y Salas, 2010) y su producción, también pone en jaque las acciones del trabajo diario dentro de las instituciones educativas y replantea cuáles son las prioridades en el quehacer en las aulas y cómo se concibe la idea de la alfabetización académica, como una solución para los problemas que aquejan a las sociedades actuales. “La alfabetización es condición necesaria para la formación del ciudadano” (Frausin, Samoluk y Salas, 2010:3) y la falta de ella es la primera situación que interrumpe el proceso de aprendizaje en las escuelas.

Las diversas experiencias de formación, a lo largo de los niveles académicos que transita el estudiante, pueden ocasionar el problema de un alumnado con condiciones escolares heterogéneas (Arcanio, Falavigna y Soler, 2013), lo que genera desigualdad en las habilidades y se convierte en un gran desafío, no solo para ellos, sino para los docentes que trabajan en las aulas. Ese desnivel podría llegar a representar una distribución inequitativa de las oportunidades académicas y profesionales futuras.

Entre los principales retos a los que se enfrentan los estudiantes para llenar los vacíos de conocimiento, resultado de las experiencias escolares heterogéneas, está el adquirir conciencia del aprendizaje obtenido a lo largo de su vida académica, para integrarlo a su base de conocimientos y, de esta manera, alcanzar un nivel de preparación profesional. Entre esos aprendizajes que se espera que hayan desarrollado se encuentra la expresión escrita.

Las materias de escritura académica suelen ser catalogadas por los estudiantes (muchas veces, incluso por los profesores) como de “relleno”, innecesarias para el perfil o el área que deciden posteriormente estudiar. Sin embargo, según Carlino (2002) “escribir es un proceso que no está terminado [...] es imprescindible para aprender cualquier materia, y [...] son necesarios pero insuficientes los cursos de escritura al ingreso de la educación superior” (p. 1). Resulta imperativo entender que la escritura es un proceso que no se acaba, ya que está relacionado con la experiencia de vida de las personas.

Lo anterior trae como consecuencia que los aprendices no sólo incumplan con requisitos mínimos gramaticales y sintácticos en sus productos académicos, sino que además confundan reseñas con ensayos e incluso incurran frecuentemente en el plagio, sin ser conscientes de sus implicaciones éticas y académicas. La realidad sobre la escritura es totalmente distinta a

la esperada y evidencia la gran dificultad a la que se enfrenta la mayoría de los estudiantes:

El alumno escribe mucho durante el período escolar, pero comunica muy poco. Y menos aún, expresa, manifiesta pensamiento propio, sentimientos o actitudes y valoraciones personales. Se vuelve en ejercicio rutinario, mecánico y ajeno, que es necesario superar, pero que en muy pocas ocasiones tiene la *intención real* de decir algo porque no es sentida ni vivida como necesidad personal de comunicar. A fin de cuentas, en el contexto escolar viene a ser una tarea académica más, con la que hay que cumplir, forzada normalmente por intereses que no son los propios (Álvarez, 1991:24).

Ante este panorama desalentador, es importante plantearse de qué manera se puede potenciar el talento académico en el área de la escritura. Resulta clara la existencia de alumnos poco hábiles en la redacción, pero hay también aquellos que evidencian capacidades más allá de los estándares; en estos casos, se puede estar en presencia de jóvenes talentosos. Este talento que los distingue de sus pares podría ser significativo para entender cuáles son las características que, a diferencia de sus compañeros, determinan un desarrollo superior y, de esta manera, poder comprender más claramente qué es el talento en la escritura y cómo se construye.

Por ello, un ámbito del talento académico que interesa sobremanera es el llamado talento lingüístico, que cristaliza fenómenos del pensamiento puro, para convertirlo en signos tangibles que concretan la comunicación y le dan sentido al saber mismo. Para Gagné (2015), el talento es algo que se desarrolla de forma progresiva y que, de manera bien entrenada, bajo un sistema continuo de desarrollo, puede potenciar los diversos campos del talento. Si bien se origina en una capacidad natural del individuo, esta puede ser modelada a partir de la planificación.

Sin duda, empíricamente, se entiende cuando se está en presencia de estudiantes con características de manejo lingüístico extraordinario, que en el caso de jóvenes universitarios es la suma de un proceso escolar iniciado, por lo regular, unos 12 años antes. Esto genera indicios de la importancia del tema, por lo que este análisis de la literatura tiene como objetivo identificar cuál es el trabajo realizado sobre lo que se considera talento para la redacción o la escritura y sus características para, en consecuencia, poder determinar el panorama teórico en torno a él.

La escritura académica

Desde finales de siglo XX y durante las dos primeras décadas del XXI, una de las nociones de rigor ha sido que una parte de la humanidad ha ingresado a la sociedad de la información; se ha hablado también de la incursión a la sociedad del conocimiento para indicar el inmenso desarrollo en tecnologías de información y comunicación. No obstante, Hobart (2000) sostiene que todas las sociedades se han cimentado sobre la información y el conocimiento; de hecho, de acuerdo con este autor, el invento tecnológico con mayor impacto en la historia de la humanidad es la escritura, incluso más que la imprenta y la Internet. Las razones son varias, pero destaca la magnificación de la memoria humana, la cual pudo ser conservada y preservada en diversos formatos; asimismo, la lengua escrita tiene la virtud de expresar un significado en símbolos que se decodifican mediante la lectura. En este sentido, Saussure sostiene que “lengua y escritura son dos sistemas de signos distintos; la única razón de ser del segundo es la de representar al primero” (Pognante, 2006:69).

Han pasado más de cinco milenios desde el surgimiento de las primeras expresiones de la lengua escrita, y en este periodo evolutivo de la escritura se ha manifestado su eficiencia y utilidad, se ha perfeccionado y refinado, y se ha convertido en una herramienta común y habitual, de tal modo que genera la impresión de ser una actividad superada, como sucede en los espacios cotidianos donde tiene un carácter funcional; empero, en el ámbito académico “son notorias las debilidades para comunicarse por escrito” (Ponce, 2016:261).

La escritura en el ámbito académico demanda más que el carácter funcional o cotidiano: precisa el desarrollo de un código escrito, el conocimiento de la estructura morfológica de la lengua, de la sintaxis; implica la organización de palabras e ideas, con claridad, coherencia, cohesión y adecuación. Resulta necesario el trabajo con la competencia escrita, mucho más cuando es evidente que los aprendices no la dominan, una vez que culminaron cierta etapa de estudio (Ponce, 2016).

Aun así, ante este panorama, es imprescindible destacar a ciertos estudiantes que han desarrollado a lo largo de su vida una serie de características que los hacen, de acuerdo con Gagné, individuos sobresalientes, estudiantes con talentos, que presentan un dominio destacado de habilidades, destrezas y conocimientos desarrollados de manera sistemática en al

menos un área (Gagné, 2015). Estos alumnos tienen la “necesidad de una educación especial, acorde a su ritmo de aprendizaje más rápido” (Cabezas, 2014, párr. 1), y debe considerarse cuáles son los elementos que intervinieron en la consolidación de su talento y tratar de replicarlos en generaciones próximas.

El talento académico

Existen diferentes concepciones sobre talento o sobredotación. Los teóricos, en un primer momento, los manejaban de manera indistinta; sin embargo, autores contemporáneos establecen diferencia entre talento y sobredotación y/o aptitud sobresaliente (esta última denominación es la que se toma en México para la sobredotación). Es necesario diferenciar varios conceptos en torno al tema:

- Precocidad: se refiere al desarrollo temprano de un área determinada (Benito, 1996).
- Prodigio: se presenta cuando un niño realiza una actividad fuera de lo que comúnmente hacen sus pares etarios (Benito, 1996).
- Genio: persona que, dentro de la sobredotación, logra una obra genial, en la que produce nuevas estructuras conceptuales que generan cambios en lo paradigmático de alguna disciplina (Benito, 1996).
- Sobredotación: designa la posesión y uso de capacidades naturales destacadas, las cuales pueden ser llamadas aptitudes, en al menos un área o dominio de capacidad, situando al individuo en un grado del 10% superior de sus pares de edad (Gagné, 2008).

De acuerdo con los modelos de sobredotación, hay diversas concepciones del talento. Gagné (2008) lo define como:

[...] dominio destacado de capacidades sistemáticamente desarrolladas, llamadas competencias (conocimientos y destrezas), en al menos un campo de la actividad humana, en un grado que sitúa al individuo dentro del 10% superior de sus pares de edad que están o han estado activos en ese campo (p. 1).

Si bien esta definición lo aborda en general, en su Modelo Integral de Desarrollo del Talento, Gagné (2008, 2015) menciona que existen varios tipos de talento, como el académico, en el cual se destacan competencias en el lenguaje, en las matemáticas, en las ciencias, en las humanidades y en lo vocacional.

Describe que el apoyo a estos estudiantes destacados (con talento académico) en su área, resulta fundamental, pues el proceso de desarrollo del talento se da a lo largo de la vida.

Método

El análisis se realizó por medio de una revisión de la literatura sobre el talento académico y el talento en la escritura académica, recabada mediante búsquedas en bases de datos como Ebscohost, Scientific Electronic Library Online (Scielo), Red de revistas científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (Redalyc) y Dialnet. Las palabras clave tomadas en cuenta fueron: talento escritural, talento académico, talento en la escritura académica, academic talent y academic writing talent. La búsqueda se realizó sobre material del periodo 2000-2020, tanto en publicaciones académicas, profesionales, libros electrónicos y revistas, en inglés y en español.

La depuración de los resultados de cada base permitió trabajar con 10 artículos que mencionan datos del trabajo en jóvenes con talento académico en la escritura. Destaca que las diversas bases arrojaron muy pocas investigaciones, que oscilan entre 34 y 264 publicaciones, de las cuales solo una o dos abordan de manera específica el tema-objetivo de este estudio; sin embargo, algunas mencionan elementos que permiten construir puntos en torno al tema. De esta revisión surgieron los tópicos que se enuncian en los resultados.

Resultados

La revisión de la literatura refleja datos que se integran en por lo menos cinco tópicos:

El primero de ellos tiene que ver con las *concepciones* sobre el talento y, en su caso particular, algunas sobre la concepción del talento en la escritura académica. Hablar sobre talento implica enfrentarse a un concepto que todavía no está trabajado suficientemente; la poca literatura existente no aporta de manera uniforme un significado, no hay aún consenso terminológico que lo especifique y, mucho menos, al verbal-escritural (Pérez, López y González, 2008). No sólo existe el problema de determinar si un estudiante es talentoso o superdotado (pues se habla incluso de superdotación o altas capacidades), sino de cuál o cuáles capacidades lo definen como tal. El término es controvertido, puesto que no hay mucha literatura al respecto y se le suele comparar con otros términos que, si bien

se relacionan, no estudian rasgos específicos de ciertos talentos concretos, como es el caso de lo escrito.

Ante la idea del talento en la escritura, se enfrenta el gran reto de definirlo, detectarlo en los estudiantes y poder medirlo con un instrumento capaz de validarlo objetivamente, como mencionan Pérez *et al.* (2008): “El objetivo es valorar los conocimientos, las habilidades y los estilos de trabajo que se suceden en el aula” (párr. 7). Es importante destacar que algunos estudios sobre talento provienen de otros sobre la superdotación en infantes y, que más allá de un talento escritural, se centran en aptitudes verbales o talentos verbales, pues “la mayoría de los instrumentos utilizados para la evaluación de la inteligencia verbal, se basan en el planteamiento de cuestiones relativas tanto a la ejecución como a creatividad verbal” (Pérez *et al.*, 2008, párr. 19).

Algunos investigadores abordan el tópico de las *características* de los jóvenes talentosos. Marland (1971) considera que los estudiantes talentosos son los capaces de alcanzar altas realizaciones y obtener el éxito, y cuentan con potencial de habilidad en cierta área. Según Flanagan y Arancibia (2005), el talento académico tiene relación no solo con acumular contenidos de carácter académico, sino con la manera en que el individuo procesa la información. En lo que concierne a la escritura, este procesamiento de la información y su estudio podría evidenciar características relevantes para conocer mejor esta área.

Determinar dichas características contribuye en los procesos de identificación, que deben facilitar el reconocimiento del potencial con que cuentan los estudiantes talentosos (García-Cepero, Proestakis, Lillo, Muñoz, López y Guzmán, 2012). Estas capacidades pueden ser identificadas a lo largo de las diversas etapas del desarrollo, pues no solo se encuentran en la niñez, sino que perduran en la adultez (Reig y Reig, 2013); sin embargo, los jóvenes y adultos con talento en general, y en la escritura académica en particular, representan un área aun menos estudiada, por lo que es doblemente notable.

Es fundamental entender que una capacidad verbal más alta, encaminada a la escritura, es un pilar estratégico para la construcción de todo conocimiento. En los estudios más recientes, la escritura académica se plantea como una necesidad transversal y de corresponsabilidad, que se debe trabajar en todos los niveles de formación, ya que es importante introducir la alfabetización y la escritura como elementos de constante práctica y aprendizaje (Escalante-Barreto, 2015). No debe olvidarse que existen carreras univer-

sitarias que requieren estudiantes con un perfil muy especializado en la composición de textos, pues esta es materia prima esencial para su desarrollo académico y profesional.

Diversos autores consideran algunos elementos como definitorios del talento en general, si bien en un ejercicio de contextualización en aras de empezar a particularizar, es posible aplicarlos al talento escritural. Así, si atendemos a autores como Sternberg (1997), el talento escritural requeriría en definitiva de la integración y uso coordinado de tres tipos de habilidades (analítica, creativa y práctica), pues implica pensamiento lógico y solucionar problemas; a ello habría que agregar la concepción de Renzulli y Reis (2003), quienes consideran la muestra de habilidades por encima de la media como un elemento esencial del talento, y la de Gagné (2003), que involucra factores individuales y sociales para que se manifieste. En esta mezcla, Silverman (1997) aportaría la curiosidad intelectual, la creatividad y la capacidad de concentración, de acuerdo con lo descrito por González, Leal, Segovia y Arancibia (2012).

Un tercer tópico lo conforman los *elementos relacionados con el talento en la escritura*, como el talento lingüístico. Pérez, López y González (2008) mencionan que el ámbito psicolingüístico, el área fonética, el campo morfológico, la sintaxis y la semántica, aspectos que podrían estudiarse en torno al talento lingüístico, son conductas representativas y objetivas para ser evaluadas, y destacan, para efectos de esta revisión teórica, la lectura y la escritura. Es decir, el talento lingüístico se concreta en buena medida en el escritural, en la habilidad extraordinaria para redactar. Si el talento académico es una “habilidad significativamente superior que posee una persona con relación a sus pares, en el ámbito académico” (Mönks, 2000, en López, Bralic y Arancibia, 2002:184), es obvia su manifestación en campos como el lenguaje, pues supone un desempeño excepcional en un determinado campo específico de alguna dimensión, de acuerdo con Bralic y Romagnoli (2000), según conceptos vertidos por Alegría, Lay, Calderón y Cárdenas (2010).

Un cuarto tópico es la *redacción en el ámbito educativo*. En la redacción se encuentra un resquicio importante de estudio, pues, a juzgar por la literatura existente, es un área poco explorada en general, y aun menos en adultos y en los niveles universitarios. Esta visión es ilustrada por autores como Flanagan y Arancibia (2005), quienes consideran que, en lo que respecta al talento académico en general, la información acumulada es escasa, sobre todo para Latinoamérica. En

uno de los casos de la literatura que menciona en concreto la escritura académica, Bassi (2017) destaca la importancia de la formación escolar en esa materia, pues cree poco realista esperar que estudiantes y académicos escriban bien si no han sido formados para ello. De ahí, un resultado negativo: en las universidades, la escritura académica “ni se enseña ni se aprende” (p. 101), y por tanto la mayoría de los estudiantes y muchos académicos tienen dificultades con ella. También llama la atención el hecho de que se aprende a escribir tan sólo como medio para aprender otros contenidos, materias o conocimientos considerados más importantes. Tal aseveración quizá explique por qué existe en el ámbito universitario la idea de que los jóvenes llegan a ese nivel pobremente preparados en la práctica correcta y los saberes escriturales.

Un tópico más tiene que ver con la noción del *desarrollo de talentos*. Una posible solución al problema antes mencionado, estriba en el seguimiento formativo de los alumnos y, muy particularmente, en la implementación de programas de desarrollo de los estudiantes talentosos en el área de la escritura. Cáceres y Conejeros (2011) aluden a Gagné y su concepción de que los estudiantes con habilidades por sobre la media devienen en talento, pero sólo a través de un “largo proceso” (p. 40) en que intervienen catalizadores personales en combinación con los ambientales; enuncian algunas de las aptitudes más destacadas por lo teóricos en relación con los individuos talentosos: pensamiento crítico, pensamiento creativo y resolución de problemas, y ejemplifican con programas de desarrollo de talento que las han adoptado como sus conceptos eje. En ese sentido, hacen hincapié en los efectos benéficos de implementar ese tipo de programas y, aunque no mencionan en específico el talento escritural académico, es válido extrapolar a este ámbito esa noción de seguimiento y desarrollo, sobre todo porque advierten la importancia de que se centre la atención en las necesidades de los estudiantes, en espacios activos y de colaboración, con objetivos claros.

Ante los extremos de considerar el talento como un nivel de inteligencia 2.5 desviaciones estándar sobre el promedio y como un producto de factores personales y ambientales, Renzulli (2002) recomienda no ceñirse exclusivamente a una posición, sino entender que todas las definiciones suponen la existencia de estudiantes excepcionales que podrían ser aun superiores mediante un manejo educativo adecuado. De acuerdo con García-Cepero, Proestakis, Lillo, Muñoz, López y Guzmán (2012), el proceso educativo

debe corresponder a ese constructo y a un proceso de identificación que facilite el reconocimiento del potencial de los estudiantes. Sin embargo, advierten que los propios docentes dan cuenta de sus limitaciones de conocimientos y preparación para tratar con este tipo de jóvenes, que por ello no podrían desarrollar al máximo sus capacidades, y reconocen el desafío que supone para el sistema educativo formal lograr el desarrollo del talento en las aulas. En coincidencia con la incompreensión del talento, García-Cepero *et al.* (2012) advierten que estudiantes talentosos se encuentran en aulas regulares, sin atención especializada.

Uno de los beneficios razonables de generar esos espacios y programas de atención es que los aprendices talentosos afiancen una autoconcepción positiva que les permita lidiar con su entorno. Estudios de González, Leal, Segovia y Arancibia (2012), así como de Marsh y Craven (2006), muestran que los alumnos talentosos académicamente tienen un autoconcepto superior a sus pares regulares. Esto es significativo, pues supone un mejor rendimiento académico del estudiante y un aumento en las expectativas de los padres de que sus hijos lleguen a la educación superior; sin embargo, según López, Bralic y Arancibia (2002), los jóvenes con ese tipo de talento son considerados “especiales”, “diferentes” (p. 186), debido a su adultez de pensamiento y conversacional en contraste con su edad cronológica, lo que “conlleva a que sean frecuentes las dificultades de adaptación en el plano social” (p. 186). Como se ve, es primordial la necesidad de integrar a los jóvenes con talento académico a la vida social, un componente crítico para su desarrollo saludable.

Discusión y conclusiones

De acuerdo con este análisis, se puede concluir que el talento también se relaciona con la idea de competencia, ya que las competencias son parte fundamental en la manifestación del talento, a través de la ejecución de acciones relacionadas con el alto desempeño. Su relación se puede centrar en que el alumno talentoso, con esa capacidad personal que parecería un tanto innata, puede manifestarse en competencias altamente desarrolladas o incluso consideradas potenciales. El descubrimiento de las competencias propias puede ser un factor determinante para que el estudiante desarrolle todo su potencial e incida en su proceso de crecimiento intelectual (González y Martínez, 1998).

También a partir del análisis de la literatura se muestra que no existe claridad en cuanto al concepto de talento, pues según la teoría bajo la cual se explica, es entendido de determinada manera. Aunado a esto, se puede dar cuenta de la importancia de este tema y de la enorme deuda en cuanto a ahondar en el estudio del fenómeno, y más en México, pues la mayoría de las investigaciones se realizan en otros países.

Resulta pertinente, entonces, investigar el talento en la escritura académica en los estudiantes, incluso de diversos niveles educativos, de tal manera que permita ir tejiendo un modelo o un perfil que describa a estos casos de talento específico.

Referencias

- Alegría, I., Lay, S., Calderón, C. y Cárdenas, M. (2010). El proceso de construcción y validación de la Escala de Identificación de Talento Académico "EDITA". *Estudios Pedagógicos*, 36 (2), 25-39. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052010000200001
- Álvarez, J. (1991). La enseñanza de la redacción desde el punto de vista didáctico. *CL & E: Comunicación, lenguaje y educación*, 10, 11-30. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=126212>
- Arcanio, M., Falavigna, C. y Soler, P. (2013). Ingreso y desconcierto: ¿nuevas preguntas y viejas estrategias? Sobre los jóvenes, la relación con el conocimiento y la construcción de subjetividades. *Cuadernos de Educación*, 11, 1-13. Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/Cuadernos/article/view/6037>
- Bassi, J. (2017). La escritura académica: 14 recomendaciones prácticas. *Athenea Digital*, 17(2), 95-147. Recuperado de <file:///C:/Users/mante/Downloads/326914-Texto%20del%20art%C3%ADculo-467642-1-10-20170712.pdf>
- Benito, Y. (1996). *Inteligencia y algunos factores de personalidad en superdotados*. Salamanca: Amarú.
- Bralic, S. y Romagnoli, C. (2000). *Niños y jóvenes con talento: Una educación de calidad para todos*. Santiago de Chile: Dolmen Ediciones.
- Cabezas, A. (22 de mayo de 2014). *Talento académico: "Efectivamente estamos hablando de necesidades educativas especiales"*. Recuperado de <https://www.grupoeducar.cl/noticia/talento-academico-efectivamente-estamos-hablando-de-necesidades-educativas-especiales/>
- Cáceres, P. y Conejeros, M. (2011). Efecto de un modelo de metodología centrada en el aprendizaje sobre el pensamiento crítico, el pensamiento creativo y la capacidad de resolución de problemas en estudiantes con talento académico. *Revista Española de Pedagogía*, 69 (248), 39-55. Recuperado de <file:///C:/Users/mante/Downloads/Dialnet-EfectoDeUnModeloDeMetodologiaCentradaEnElAprendiza-3365058.pdf>
- Carlino, P. (diciembre, 2002). *Enseñar a escribir en todas las materias: cómo hacerlo en la universidad*. Simposio Internacional Lectura y escritura: nuevos desafíos. Simposio llevado a cabo en la Facultad de Educación Elemental y Especial, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. Recuperado de <https://www.academica.org/paula.carlino/146.pdf>
- Escalante-Barreto, C. (2015). La escritura académica como proceso epistémico en la enseñanza del derecho penal. *Educación y Educadores*, 18(2), 226-242. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123-12942015000200003&script=sci_abstract&tlng=es
- Flanagan, A. y Arancibia, V. (2005). Talento académico: Un análisis de la identificación de alumnos talentosos efectuada por profesores. *Psykhé (Santiago)*, 14(1), 121-135. Recuperado de <http://www.psykhe.cl/index.php/psykhe/article/view/276/256>
- Frausin, P., Samoluk, M. y Salas, P. (2010). La alfabetización académica en la educación superior. Abordaje institucional de los problemas de lectura y escritura en los alumnos del profesorado de Educación Física de ciudad de Santa Fe. Una mirada desde los actores. *Anuario Digital de Investigación Educativa*, 21, 1-16. Recuperado de <http://revistas.bibdigital.uccor.edu.ar/index.php/adiv/article/view/3684/2129>
- Gagné, F. (2003). Transforming Gifts into Talents: The DMGT as a Developmental Theory. En N. Colangelo & G. A. Davis (Eds.), *Handbook of Gifted Education* (3ª ed., pp. 60-74). Boston, MA: Pearson Education.
- Gagné, F. (2008). Building Gifts into Talents: Brief Overview of the DMGT 2.0. *High Ability Studies*, 152, 81-89. Recuperado de http://www.eurotalent.org/Gagne_DMGT_Model.pdf
- Gagné, F. (2015). De los genes al talento: la perspectiva DMGT/CMTD. *Revista de educación*, 368, 12-39. Recuperado de <https://sede.educacion.gob.es/publivena/de-los-genes-al-talento-la-perspectiva-dmgtcmtd—from-genes-to-talent-the-dmgtcmtd-perspective/investigacion-educativa/20295>
- García-Cepero, M., Proestakis, A., Lillo, A., Muñoz, E., López, C. y Guzmán, M. (2012). Caracterización de estudiantes desde sus potencialidades y talentos académicos en la región de Antofagasta, Chile. *Universitas Psychologica*, 11 (4), 1327-1340. doi: 10.11144/Javeriana.upsy11-4.cept
- González, M., Leal, D., Segovia, C. y Arancibia, V. (2012). Autoconcepto y talento: una relación que favorece el logro académico. *Psykhé*, 21 (1), 37-53. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282012000100003
- González, R. y Martínez, C. (1998). *Competencia lingüística /competencia comunicativa: operatividad didáctica de los niveles del lenguaje*, 9, 393-402. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=891451>
- Hobart, M. (2000). *Information Ages: Literacy Numeracy and the Computer revolution*. Baltimor, Maryland: Johns Hopkins University Press.

- Marland, S. (1971). *Education of the Gifted and Talented*. Washington: Government Printing Office.
- Marsh, H. y Craven, R. (2006). Reciprocal Effects of Self-Concept and Performance from a Multidimensional Perspective: Beyond Seductive Pleasure and Unidimensional Perspectives. *Perspectives on Psychological Science*, 1, 133-163. doi:10.1111/j.1745-6916.2006.00010.x
- López, V., Bralic, S. y Arancibia, V. (2002). Representaciones sociales en torno al talento académico: Estudio cualitativo. *Psykhé*, 11(1), 183-202. Recuperado de <http://www.psykhe.cl/index.php/psykhe/article/view/462>
- Pérez, L., López, E. y González, C. (2008). La detección del talento lingüístico. *Faísca*, 13(15), 124-159. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3541557>
- Ponce, G. (2016). La escritura... Una dificultad no superada en la universidad. *Horizonte de la Ciencia*, 6 (10), 261-270. Recuperado de <https://www.redalyc.org/jats-Repo/5709/570960870024/index.html>
- Pognante, P. (2006). Sobre el concepto de escritura. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 28 (2), 65-97. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4575/457545086003.pdf>
- Reig, L. y Reig, S. (2013). *Cómo despertar el talento de los niños*. Córdoba: Toromítico.
- Renzulli, J. (2002). Emerging Conceptions of Giftedness: Building a Bridge to the New Century. *Exceptionality*, 10 (2), 67-75. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/240519360_Emerging_Conceptions_of_Giftedness_Building_a_Bridge_to_the_New_Century
- Renzulli, J. y Reis, S. (2003). The Schoolwide Enrichment Model: Developing Creative and Productive Giftedness. En N. Colangelo & G. A. Davis (Eds.), *Handbook of Gifted Education* (3ª ed., pp. 184-203). Boston, Massachusetts: Pearson Education.
- Silverman, L. (1997). Family Counseling with the Gifted. En N. Colangelo & G. A. Davis (Eds.), *Handbook of Gifted Education* (pp. 382-397). Boston, Massachusetts: Allyn and Bacon.
- Sternberg, R. (1997). A Triarchic View of Giftedness: Theory and Practice. En N. Colangelo & G. A. Davis (Eds.), *Handbook of Gifted Education* (pp. 43-53). Boston, Massachusetts: Allyn and Bacon.